MAÑANA, CONVOCADOS POR LA UNIVERSIDAD

UNA FLOR PARA LIBER ARCE

NADIE se sintió, nadie pudo sentirse ajeno a lo que estaba sucediendo en ese 14 de agosto de 1968. Había muerto Líber Arce, el muchacho valiente, el militante infatigable, el obrero y estudiante Líber, caído cinco días antes cuando vivía en las calles su amor por la libertad y su acendrada comunión con la Universidad allanada.

Nadie pudo sentirse ajeno porque esa sangre derramada en el asfalto era la flor roja que Líber ofrendara al pueblo uruguayo para gritar una realidad y para marcar un camino. Y esa flor roja fue tomada con cariño y unción por las rudas manos del pueblo, fructificando en miles de nuevos militantes, en miles de nuevos luchadores, en una legión de nuevos jóvenes uruguayos, como él de valientes, como él de infatigables, como él obreros y estudiantes consustanciados en el afán de no ceder un solo milímetro en la defensa de las libertades y la soberanía, en la disposición de unir a todo nuestro pueblo en un fuerte e indoblegable haz, en el afán de mantener abiertos ante la patria los caminos de la redención.

Y mañana como en ese 14 de agosto, al cumplirse un año, nadie tampoco podrá sentirse indiferente. Desde las 10 de la mañana en la Universidad de la República, se vivirá el dolor y la decisión de esos días, se rememorará todas las angustias recogidas y los honores cosechados por un pueblo que día tras día ha sabido conservar y enaltecer, en la vida, con sus actos, el legado de Líber Arce.

Mañana desde las 10 de la mañana: y a partir de las 5 de la tarde, mañana como en ese 14 de agosto, todos comenzaremos a llegar: desde las fábricas y los liceos, desde las oficinas y las facultades, cada mano con una flor, cada flor un voto por la plena vigencia de los derechos del pueblo.

Y ahí estaremos con el recuerdo de los caídos universitarios, de Líber, y de Susana Pintos y de Hugo de los Santos, con el recuerdo de Arturo Recalde: convocados por la Universidad de la República ahí estaremos con una flor testimoniando que esas muertes no fueron vanas, que cual semilla generosa han caído en un suelo fértil.

Mañana todos estaremos presentes para que tú también, Líber, estés presente.